



Editor-propietario: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXV

Exclusivo para anuncios en FRANCIA, J. Y. Ferrer, rue Rennes, 71.

Madrid 18 Agosto 1885

En Madrid, en la Administración, Doctor Fourquet, 7.

Número 31

PRECIOS DE SUSCRICION.	1. <sup>a</sup> Edición.		2. <sup>a</sup> Edición.		3. <sup>a</sup> Edición.		4. <sup>a</sup> Edición.		Explicación de lo que se reparte á cada edición. . . .	1. <sup>a</sup> EDICION. — De lujo. — 48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	2. <sup>a</sup> EDICION. — Económica. — 48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones de tamaño natural y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	3. <sup>a</sup> EDICION. — Para Colegios. — 48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones de tamaño natural.	4. <sup>a</sup> EDICION. — Para Modistas. — 48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.
	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.					
Un año.... Ptas	30,00	36,00	18,00	24,00	12,00	13,00	26,00	29,00					
Seis meses . . .	15,50	18,50	9,50	11,50	6,50	7,00	13,50	15,50					
Tres meses . . .	8,00	9,50	5,00	6,00	3,50	4,00	7,00	8,00					
Un mes . . . . .	3,00		2,00		1,25		2,50						

#### REVISTA

de modas.

Cuando la moda se estaciona y ha dicho la voluble deidad su última palabra sobre telas y hechuras de la estación, es cuando la cronista puede darse un momento de reposo y volver su vista á ese otro ramo de elegancia, que depende exclusivamente de la mujer y habla muy alto en pro de su bueno ó mal gusto. Trátase de la elegancia de la casa, de la jaula que encierra al pajarillo, y que lo mismo de ostentosa forma que de modesto alambre, recrea la vista del cautivo y se hace simpática á los que la miran si está limpia y adornada.

La casa merece el primer cuidado de la mujer: en ella se reflejan sus inclinaciones y sus gustos, y solo al entrar en una habitación debe apreciarse si su dueña es ligera ó juiciosa, frívola ó pensadora, derrochadora ó laboriosa. En ningún tiempo la moda ha dejado más campo á la iniciativa de la mujer, ni dado más lugar á sus labores en



1 Y 2. TRAJES PARA PASEO.

1. Vestido de estameña bordada.

2. Vestido de estameña y encaje. (Patron en este número.)

el decorado de la casa.

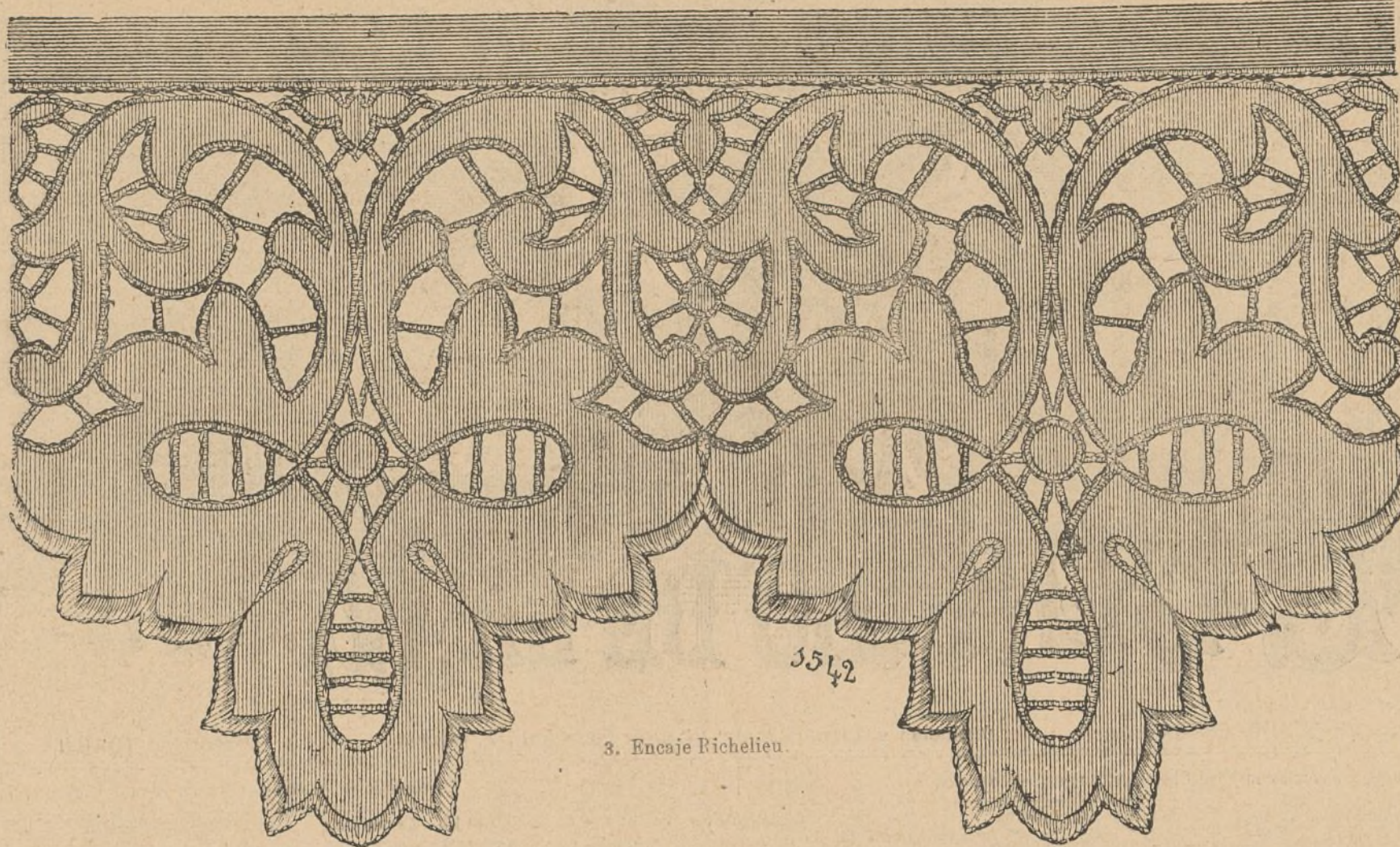
Para toda mujer económica preséntase siempre igual problema: reunir mucho y bonito gastando poco, y hay algunas que tienen habilidades y paciencia suficientes para conseguirlo. Los bordados y la pintura son un gran auxiliar, y hoy son muchas las señoras que reúnen este doble mérito. Con ellos se trasforman muebles antiguos en modelos de la última elegancia, y otras veces se compran muy económicos, realizándolos por su propia mano. Por ejemplo, unos sillones se han deslucido, es preciso darlos á forrar y es como pagarlos nuevos; pues se hacen tapizar en lona, se cubren con un poco de peluche y un mucho de buena voluntad, y después de forrados, que es la parte más cara, se toman los pinceles, se pinta en el respaldo la cifra de los dueños de la casa, y se tienen dos sillones señoriales. No se posee semejante habilidad? pues se elige combinación distinta: se borda en raso ó en peluche una tira con aplicaciones de cretona, labor que acabamos de ofrecer, y que es de poco trabajo para el gran efecto que produce; se coloca en el centro de un si-



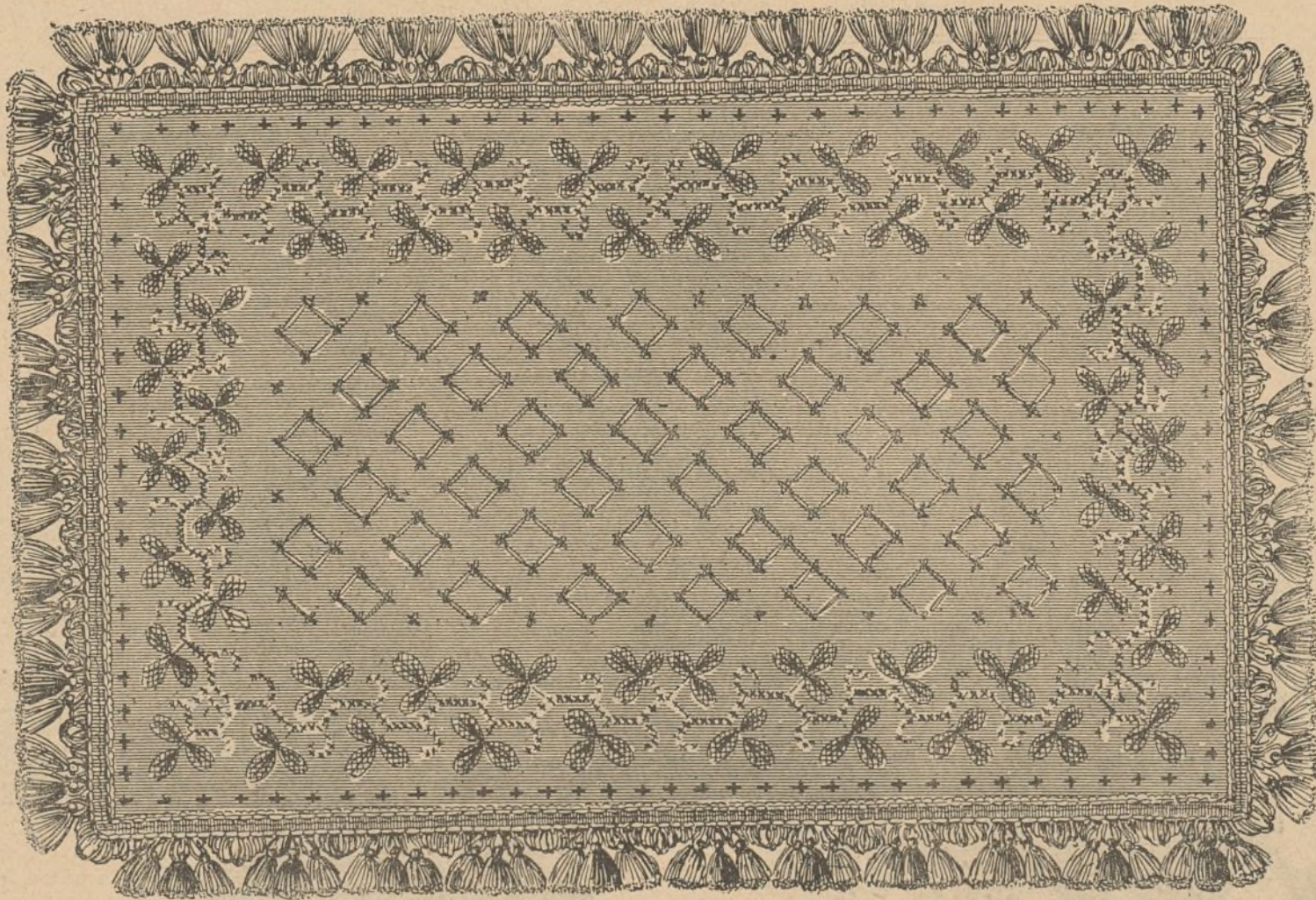
llon entre dos tiras de paño, de satén ó de lona, y se tiene un sillón elegante; en el mismo estilo se decoran los portiers, y si la pieza tiene chimenea, se pone la guardamalleta de ella haciendo juego.

La nueva colocación de colgaduras á la italiana es otro ramo de economía para la mujer: este nuevo estilo evita la antigua guardamalleta, llena de pasamanería y borlas, que era obra indispensable de tapicero; hoy se hacen las dos cortinas orilladas de fleco, y una tercera más corta se cruza encima en gracioso echarpe, resultando una colgadura elegante y fácil de colocar. Esto en cuanto á los cortinajes de seda ó de lana, que si son blancos, el capricho no tiene límites. Compranse cortinas blancas, cuyo dibujo estampado se borda en todos sus contornos con algodones de colores á cadeneta larga ó punto de contorno, realzándolas extraordinariamente. También son de gran novedad las de tul ó cañamazo moreno, pintadas de flores de colores, cosa que hacen hoy muchas señoritas, ó bordadas las mismas flores con lanas á puntos largos.

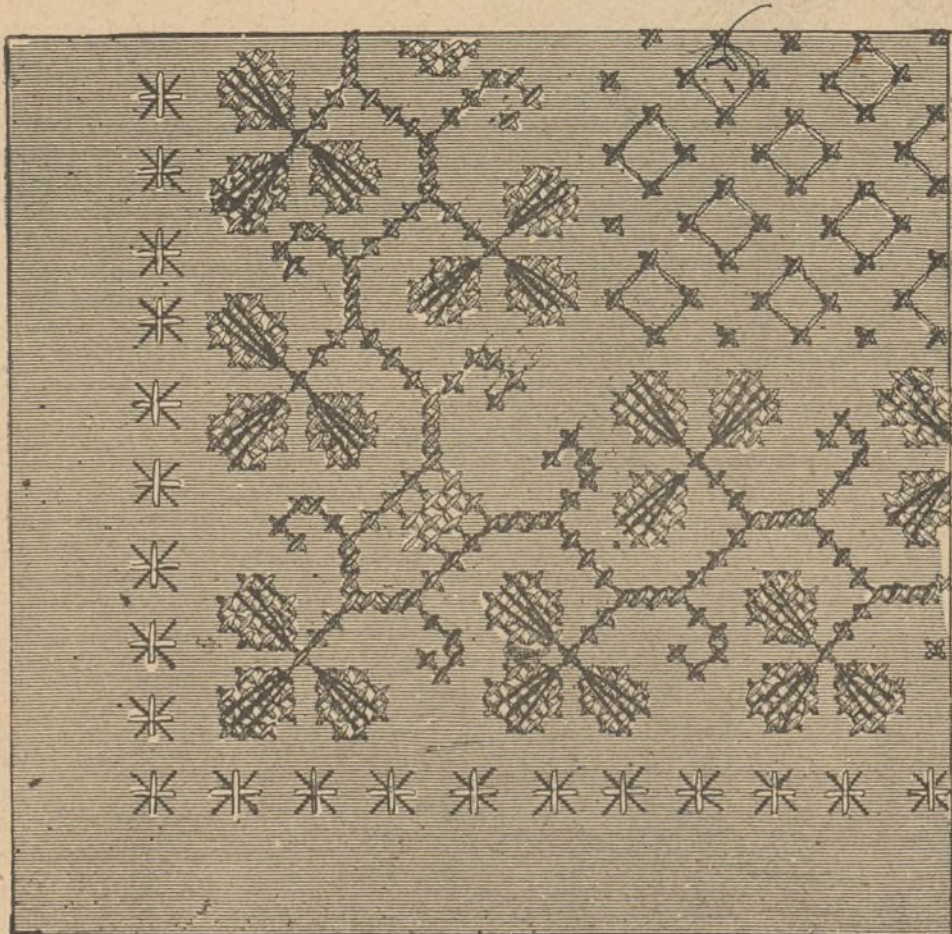
La cretona es un manantial inagotable de bellezas para la casa. Como sus colores son tan vivos, sirven de dibujos para infinidad de bordados como almohadones, cubiertas de piano, pantallas de chimenea, y su procedimiento es sencillísimo: se recorta el ramo ó figura que quiere bordarse, se fija en el centro ó sitio que conviene, sujetando el contorno con unos puntos de seda del color de la cretona, y se borda ésta con lanas ó con



3. Encaje Richelieu.



4. Alfombra bordada en paño. (Véase el núm. 5.)



5. Dibujo para la alfombra núm. 4.

sedas al pasado y en sus mismos colores, hasta que desaparece por completo la cretona. Si la labor no es de tanta importancia, entonces solo se bordan los contornos de cada color á feston ancho, dejando, por ejemplo, en una rosa los pétalos sin cubrir en los centros, lo que hace mucho más ligera la labor. También se fijan aplicaciones de la misma cretona, así bordada, sobre malla y tul para velos de butaca y para cortinillas.

Finalmente, la lona se emplea hoy mucho para decorar habitaciones de verano, salas de campo, gabinetes de vestir y cualquiera otra pieza de confianza. La lona se borda á la cruz con lanas de colores, y en este estilo un diván, dos sillas de tijera, otras dos de

respaldo de madera y asiento de lona, una mesa de centro con su tapete igual, cortinas en el mismo estilo, un piano y jardineras en los rincones, dan el completo de un mobiliario de sala de verano, que si tiene salida á un jardín, resulta fresca y elegante más que si estuviera decorada de raso.

Hay señoras que por sí mismas han cubierto pequeñas mesitas de cretona ó de peluche para llenarlas de juguetes, capricho hoy que se ostenta en la mayoría de las salas; y otras que mandan hacer al carpintero columnas dóricas, que forran primorosamente de peluche, y colocan encima ánforas y jarrones de barro de poco precio, que pintadas de colores por ellas, adornan ricamente los ángulos de una sala.

En suma, la moda busca hoy las habilidades de la mujer, que al aprovecharlas, se recomienda á los ojos de propios y extraños.

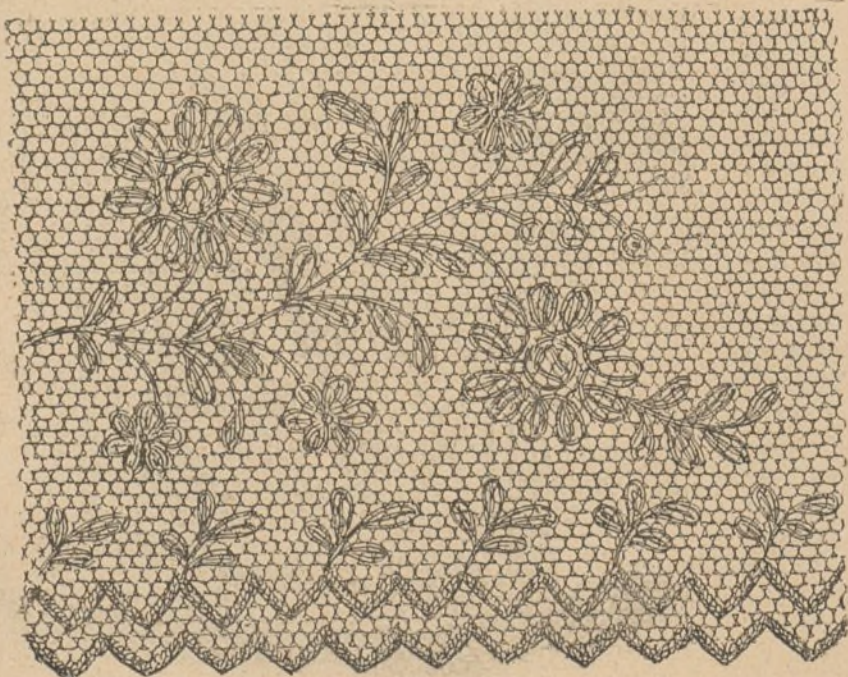
J. BALMASEDA.

#### EXPLICACION DE LOS GRABADOS

##### 1 Y 2. TRAJES PARA PASEO.

1. *Vestido de estameña bordada.*— Falda figurada de seda cruda, con volantes de encajes de lana y segunda falda, montada á pliegues y abierta al costado para dejar ver los volantes de la interior, con pouf bullonado. Cuerpo á lo virgen, ceñido por cinturón de peto terciopelo como el cuello y vuelta de manga. Sombrero paillas, adornado de terciopelo y lazo de estameña.

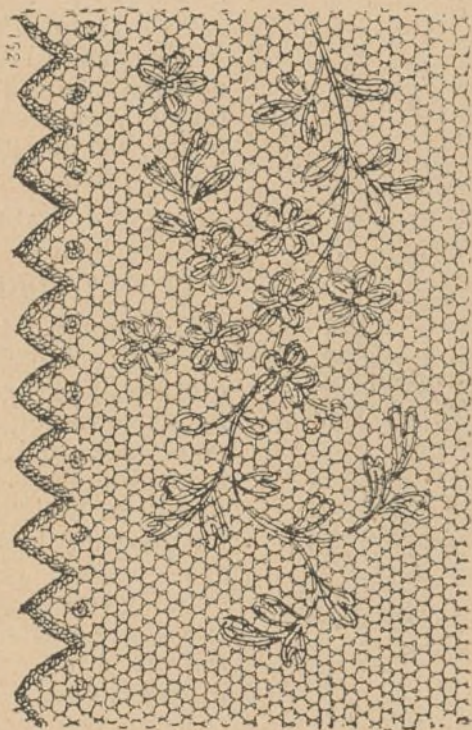
2. *Vestido de estameña y encaje.*— (Patron en este número.)— Falda interior de seda azul, cubierta por



6. Encaje de Bruselas.



otra plegada de estameña calada de igual color, plegada y abierta sobre delantal de encaje. Cuerpo de peto abierto sobre plaston plegado y unidos los delanteros por patas y broches de pasamanería. Cinturon en el mismo estilo, y pequeño camail de encaje, forrado de seda como la primera falda. Sombrero de encaje con flores silvestres.



7. Encaje de Bruselas.

## 3. ENCAJE RICHELIEU.

Es un bordado á feston sobre tela cruda con algodón blanco, rojo ó marron, recortando la tela en los centros del dibujo despues de unir los bordes con barretas del mismo feston.

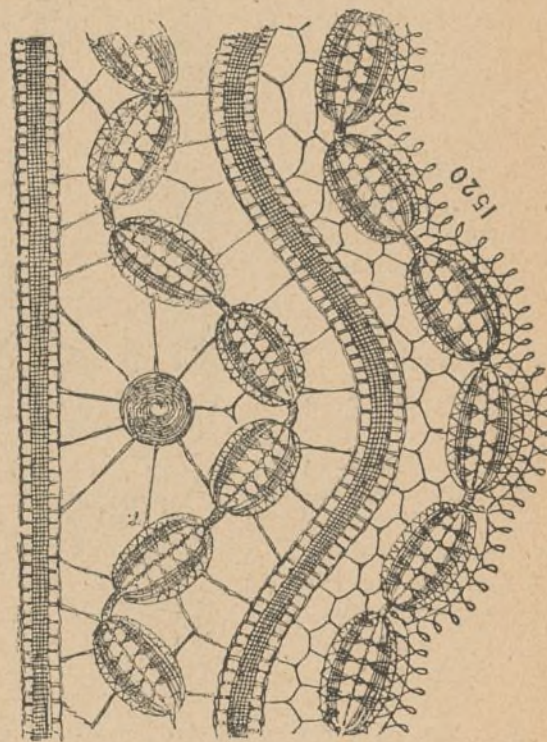
## 4 y 5. ALFOMBRA BORDADA EN PAÑO.

Este lindo modelo está bordado á la cruz con lanas finas ó seda de Argel, para lo cual se cubre el paño con cañamazo, bordando en las dos telas y sacando despues hilo á hilo el cañamazo. Empléase color rosa y grana para las flores, para los tallos marron, y el centro está sembrado de cuadros gra-



9. Chaqueta de novedad. (Patron en este número.)

trecilla y forma pequeña solapa por delante, subiéndola hasta el cuello una camiseta plegada de tul con cuello de pasamanería. Chaqueta corta adornada con solapas y motivos de pasamanería alrededor, y mangas abiertas en biés sobre el brazo para dejar ver una manga interior de tul terminada por pasamanería. Capota de paja con lazo de cintas.



8. Encaje inglés.

## 10. ALFILER DE FANTASÍA.

Es uno de tantos caprichos como inventa la bisutería moderna.

## 11. CANASTILLA DE JUNCO.

Es á propósito para trasladar al campo la labor, y está bordada en los mismos juncos con lanas de colores.

## 12. VESTIDO PARA JOVENCITA.

Falda de velo estampado y túnica de velo liso, recogida al costado con gran lazo otomano. Cuerpo de canesú de tela igual á la falda y abierto sobre plas-



12. Vestido para jovencita.

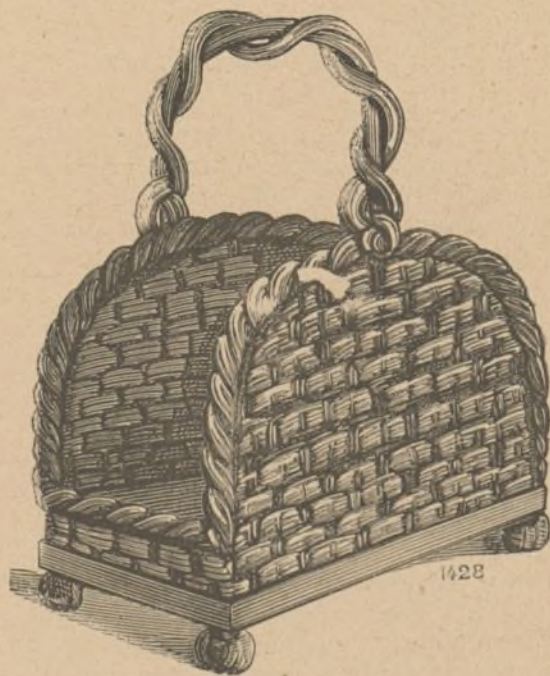


10. Alfiler de fantasía.

na y amarillos. De todos estos colores está hecho el fleco de lana que la guarnece.

## 6 á 8. ENCAJES.

Los dos primeros son del llamado punto de Bruselas, bordados en tul con hilo plata, para lo cual



11. Canastilla de junco.

hay necesidad de trazar el dibujo en un papel, hilvanar encima el tul y bordar al zurcido: los bordes están hechos á feston.

El núm. 8 es un encaje inglés, ejecutado con tren-cilla lisa y de medallones, hilvanada sobre el dibujo y unida entre sí por calados.

## 9. CHAQUETA DE NOVEDAD.

(Patron en este número).

El cuerpo ó justillo va abrochado por detrás con



13. Vestido para jovencita. (Patron en este número.)



ton bullonado igual á la túnica. Sombrero amazona con cinta otomana.

### 13. VESTIDO PARA JOVENCITA.

(Patron en este número).

Falda de limosina rayada y túnica de velo verde oscuro recogida en bullon; chaqueta igual á la túnica, con vueltas en el bajo y abierta sobre chaleco rayado como la falda. Sombrero de paja con cintas bordadas de cristal.

### 14. MATINÉE.

(Patron en este número).

Está adornada de guarniciones bordadas, que forman chorrera por delante, alternada con lazos de cinta otomana igual á la que sirve de cinturón.

### 15. CAMISA PARA DORMIR.

Lleva los delanteros plegados, figurando encima el adorno un corseillo y casaca abierta: lazos de cinta la completan.

### 16. TRAJE PARA CAMPO.

Es de bengalina color tabaco, bordada del mismo



11. Matinée. (Patron en este número.)



15. Camisa para dormir

tono: la falda figura dos guarniciones y se completa con delantal plegado, guarnecido del bordado mismo y pouf bullonado. Cuerpo corto, los delanteros abiertos sobre camiseta plegada, guarneciendo los bordes bordado igual á los de la falda. Sombrero de paja con pañuelo anudado.

### 17. TRAJE DE ESTAMEÑA.

(Patron en este número).

Falda de estameña crema, con bordado verde oscuro en el bajo, y túnica de punta guarnecida de biés de otomano verde con lazadas del mismo formando pouf. Chaleco en bullon y mangas del mismo otomano verde, y chaqueta crema con bordados en el cuello, pecho y bolsillos. Sombrero de paja con flores de los campos.

### 18. SOMBRERO PARA JOVENCITA.

Es un paillason marino, con cinta rayada alrededor de la copa y adornado de una drapería de surah con dos plumas y una áncora.

### 19. VESTIDO PARA NIÑO.

Es de siciliana crema, los delanteros cubiertos de bordado, y formando la falda dos volantes bordados tambien.

### 20. ECHARPE DE GASA.

Está tejido con rayas de plata de seda de color, siendo un adorno muy gracioso para las jóvenes, sobre todo en el campo.

### 21 Á 28. TRAJES PARA NIÑOS.

21. *Vestido de paño.*—(Patron en este número.) Calzon y blusa de color canela, completando el largo de ésta un plegado del mismo paño y adornándola cuello y plastron de seda otomana. Cinturon de cuero y sombrero de paja.

22. *Vestido para bebé.*—Blusa plegada por delante y por detrás, en velo azul, con volantes, cuello y vueltas de manga de encaje de lana, y cinturón de surah.

23. *Vestido para niña.*—Es de batista rosa estampado, de falda plegada y túnica blusa con canesú. Sombrero de paja adornado de terciopelo y pañuelo anudado.

24. *Vestido de velo rosa.*—Es de forma paletot sobre una falda plegada y chaleco en bullon; va guarnecido de plegados de muselina. Capota fruncida de la misma.

25. *Vestido de estameña.*—Es color crema, con el cuerpo fruncido, y la completa chaqueta de terciopelo granate con vueltas de estameña adornadas con botones de nácar.

26. *Vestido de limosina.*—Falda de dos volantes, con puntilla y cuerpo sostenido en bullon. Sombrero de paja con pluma.

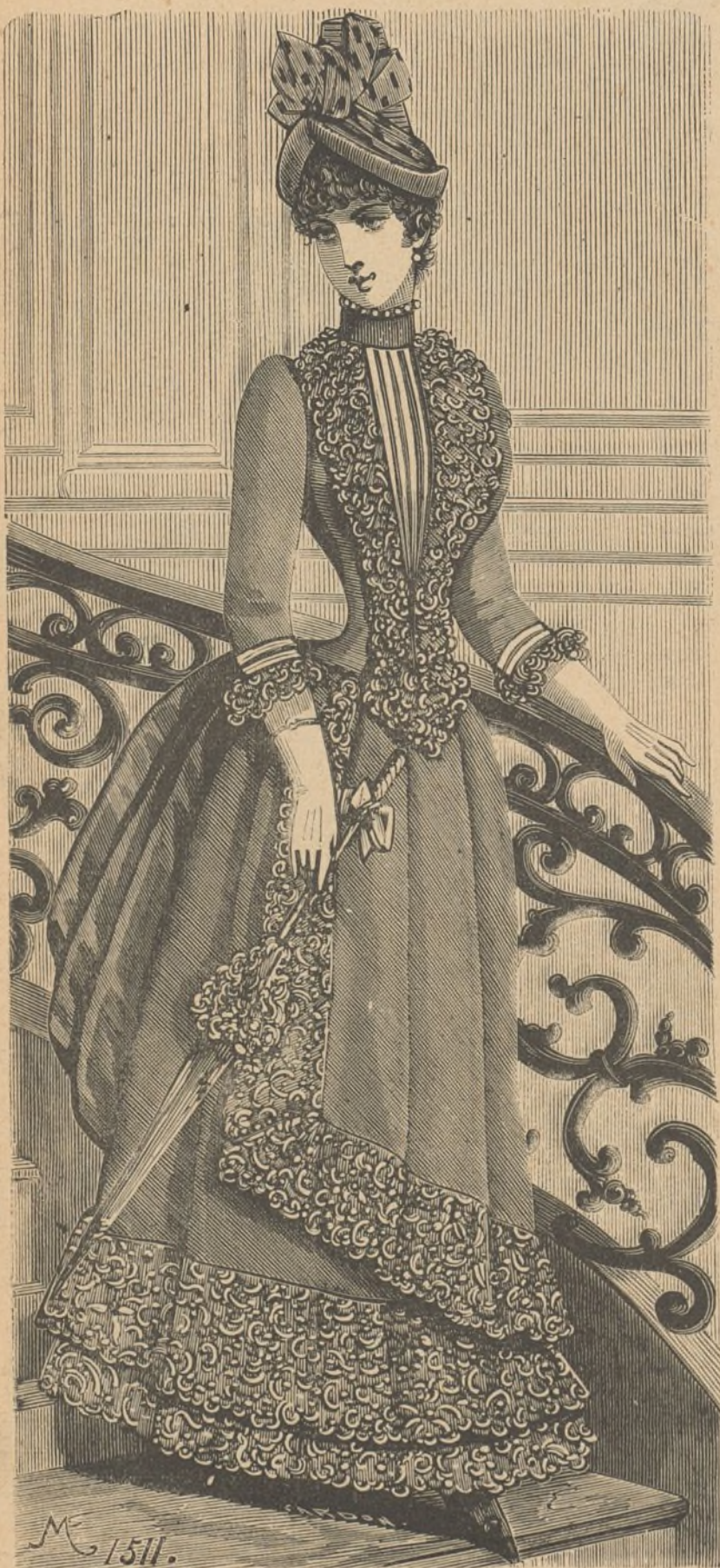
27. *Vestido para joven-cita.*—(Patron en este número.) Falda de limosina y túnica de estameña recogida en bullon, y cuerpo redondo, con cuello marino de batista, abierto sobre plastron rayado. Cinturon de cinta otomana que se repite en el sombrero de paja.

28. *Vestido de cachemir.*—Es para bebé, de forma ajustada, con falda plegada y cintura de terciopelo. Sombrero de paja adornado del mismo.

J. BALMASEDA.

### CÓRTE Y CONFECCION.

La ciencia del corte exige la eleccion del modelo que á cada persona conviene, observacion más indispensable aún á las modistas, obligadas necesariamente á satisfacer todos los gustos y caprichos de sus clientes. En tal concepto, y teniendo en cuenta todo cuanto pueda contribuir á regularizar las proporciones del cuerpo, deben corregirse en lo posible sus irregularidades ó partes imperfectas, si no en todo, al ménos en lo que el armado lo permita. A este fin consignaremos algunas reglas que deberán observarse en determinados casos, reglas que facilitarán el que se discurren en el momento otras análogas, permitiendo aplicar con recto criterio conocimientos que ayudarán á obtener una inmediata práctica. Las golás y cuerpos altos, por



16. Traje para campo.



17. Traje de estameña y otomano. (Patron en este número.)





291-28

Robert & Laborde imp. Paris - Reproduction interdite

EL CORREO DE LA MODA  
*Periodico ilustrado para las Señoras.*  
Calle Doctor Fourquet 7 Madrid.



ejemplo, fav  
gado, áun c  
las de cuello  
tamaño, ó h  
su pegadura  
la nuca y de  
excesivo, d  
inclinarse al  
decir, elimin  
tado para di  
están dotada  
das adorna  
con grueso

grarán apa  
para las se  
drapeados e  
y otro cost  
siones, no s  
tura, sino q  
ba inventar  
cuerpos, no  
neral, han d  
distancia se  
en las de tal  
cortos que l  
empezar por  
resultarian i



ejemplo, favorecen á las que tienen el cuello largo y delgado, áun cuando la moda prolongue su latitud; pero las de cuello corto y altos hombros, ó han de reducir el tamaño, ó han de cortar en creciente curva la parte de su pegadura al escote, á fin de que el borde se separe de la nuca y de la garganta. Las mujeres cuyo vientre sea excesivo, deben elegir delanteras lisas por delante, é inclinar al costado los drapeados de las sobrefaldas; es decir, eliminar tela por delante y acumularla en el costado para disimular la falta. Las que por el contrario, están dotadas de caderas abultadas, deberán elegir tal-das adornadas por dichas delanteras, lisas del costado y con grueso *pouff* por detrás; así es como únicamente lo-



15. Sombrero para jovencita.

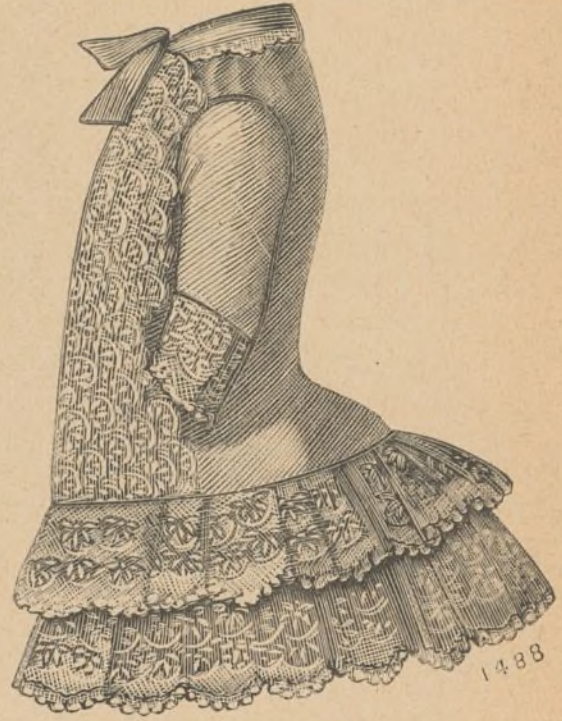
grarán aparecer en proporciones regulares. Y, en fin, para las señoras excesivamente altas y delgadas, los drapeados en grandes cantidades, repartidos entre uno y otro costado, unidos á un recogido de crecidas dimensiones, no solamente favorecerán su descarnada estructura, sino que podrán disponer de cuantos adornos deba inventar la más complicada moda. Respecto de los cuerpos, no es un secreto para nadie, que por regla general, han de prolongarse los talles en las señoras cuya distancia sea corta entre la nuca y la cintura; así como en las de talle largo deben adoptarse corpiños algo más cortos que lo que sean las medidas, reformas que deben empezar por la hechura del corsé, pues de otra suerte resultarían infructuosas. Los conocimientos que las re-



20. Echarpe de gasa.

glas de una buena estética nos deparan, llegan á lo infinito, abrazando hasta la elección de los guantes, puesto que se consigna como indispensable el que las mujeres de crecida mano deben usarlos muy oscuros, y que los colores claros sólo convienen á las que se hallan dotadas de manos pequeñas y delgadas en proporcion.

Una mujer de corta ó mediana estatura, no debe llevar falda negra con corpiño ó polonesa clara, puesto que tal



19. Vestido para niño.

combinacion de trajes sólo favorece á los talles esbeltos ó altas estaturas.

Las personas combadas de espalda, sea cualquiera su fisonomía y dimensiones, deberán huir de las prendas ajustadas, aprovechando la hechura holgada de cintura, usando en lo posible las prendas flotantes para la calle y el paseo, pues conformaciones de tal índole, cuando visten á cuerpo, no sólo van desairadas, sino que excitan la hilaridad de las demás.

Las señoras, según escritoras acreditadas en cuestion de modas, deben vestir con arreglo á su edad y posición social, teniendo siempre en cuenta que los vestidos recargados en sus ador-



1498.

21. Vestido para niño. 22. Vestido para bebé. 23. Vestido para niña. 24. Vestido para niña. 25. Vestido de estamena. 26. Vestido de timosina. 27. Vestido para jovencita. 28. Vestido de cachemir. (Patron en este número.)

Ayuntamiento de Madrid



nos, son una completa ridiculez dentro de las prescripciones del buen tono, y aún de la más extravagante novedad; por esto sin duda afirman que la elegancia estriba en vestir con sencillez, siendo la limpieza y el esmero su principal adorno. Y, por último, la experiencia ha demostrado que el pretender reducir las cinturas más de lo que el cuerpo permite, destruye la naturaleza y demuestra un tipo excesivamente amanerado. El gusto en el vestir es lo que la música al oído, si se desafina desagradada, perdiéndose la armonía y el buen efecto.

CESÁREO HERNANDO.

### LA MADRE DE CHATEAUBRIAND.

(Conclusion.)

#### III.

Es indiscutible la influencia de la mujer sobre el hombre y sobre la sociedad.

Francia es el primer pueblo que promulgó la ley sálica, y sin embargo, las francesas son las mujeres que más se han asociado siempre a la vida pública del hombre. Ellas se han vengado en todas épocas de los que las alejaron del trono, reinando sobre las almas.

En Francia, la mujer vive en comunidad intelectual con el hombre: la mujer discute los sucesos del día, habla de política, de frivolidades, de cosas serias. Las francesas se asocian a los negocios de sus maridos, conocen el estado de su fortuna, saben tantas matemáticas como ellos. En muchos matrimonios podrá existir el aislamiento del corazón, pero jamás existe el del pensamiento: si hay separación de sentimientos, no la hay de ideas.

La mujer francesa no se resigna a vivir eclipsada; dejadla dirigir el buen tono, formar el buen gusto y las conveniencias, imponer la moda y desenvolver el gracioso arte de la conversacion, y quedará satisfecha; pero no le quiteis el cetro en la vida social, no la relegueis al olvido, porque no sabe soportarlo.

En el reinado de Luis XIII, las mujeres figuraban poco, porque este príncipe, un tanto misántropo, las desatendió; mas ellas, al verse heridas en su amor propio, quisieron manifestar que eran temibles, y por eso se las vió en el sitio de la Rochela, y después crearon la Fronde, que fué una revolución hecha por las mujeres.

En el sitio de la Rochela, una mujer convertida en jefe de los heréticos, defendió esta ciudad contra la actividad del cardenal Richelieu y contra la intrepidez de Luis XIII: esta mujer extraordinaria, que sabía el hebreo, el griego y el latín, fué la madre del duque de Rohan.

La duquesa de Longueville, ardiente é impetuosa, trabajó para sublevar París y Normandía.

Las mujeres contribuyeron con sus intrigas a los disturbios de la Regencia, y solo se apaciguaron cuando Luis XIV tomó las riendas del poder y las puso a sus pies.

La época de Luis XIV es una de las más gloriosas en la historia del espíritu humano y la más grata para las mujeres. Dedicado el amor, ellas tenían que reinar: refinóse la galantería del tal modo, que parecían haber despertado las caballerescas costumbres de la Edad Media. Las mujeres, satisfechas de su poder, contribuyeron a formar la gracia, el encanto y la gloria de ese reinado, distinguiéndose por el ingenio, entre otras, Madame Sevigné, Madame Dacier, La Fayette, Scudery, Deshoulières, Suze, Caylus, Motteville, Lambert y Montpensier.

Poco deben las mujeres al reinado de Luis XV, pues no fueron muy consideradas: las épocas en que la moda impone los alardes de insensibilidad, no nos son favorables. Cuando se hace burla del amor y se ridiculizan las pasiones, perdemos nuestro imperio.

Las mujeres deben recordar con gratitud el reinado de Enrique IV, porque este rey daba tanta importancia a la gloria como al amor: no fué obstáculo, sin embargo, el amor para que figure Enrique IV como uno de los más grandes reyes de Francia. La gloria y el amor fueron en la vida de Enrique dos astros que irradiaron el mismo fulgor: el uno no eclipsó al otro.

Francisco I, el rey galante que solía decir: *Una corte sin mujeres es un año sin primavera, una primavera sin rosas*, enalteció a nuestro sexo y éste respondió a tal deferencia impulsando el renacimiento literario. En la época de Francisco I brillaron grandes damas de salón y grandes madres.

Las mujeres, al verse tan enaltecidas, se dedicaron al estudio para ponerse al nivel de unos hombres que las reverenciaban.

La mujer está siempre a la altura de las circunstancias: si en algunas épocas permanece apática, enervada en los placeres de la vida social ó sumida en las frivolidades del lujo y de la moda, pronto se reacciona cuando llegan los momentos supremos. Y es que existe en la mujer un fondo de grandeza, de la cual ella misma no se da cuenta, hasta que salta en su alma la chispa que enciende el sacro fuego.

Así sucedió en la revolución del 93: las mujeres heridas en sus sentimientos por las desgracias de los seres amados, se convirtieron en heroínas. Mientras la mayor parte de los hombres demostraron la virtud pasiva de la resignación, ellas estaban exaltadas por virtudes más activas. Sin temor a los rigores de la estación, abandonaban el suave calor

del blando lecho antes de salir el sol, para sufrir los rigores atmosféricos y los rigores de la suerte, disputándose entre ellas el turno para presentar una solicitud escrita con sangre y lágrimas; conmovedora solicitud que sin embargo no había de inspirar conmiseración a los empedernidos corazones de los tiranos.

¿Qué valor moral, qué serenidad de espíritu manifestaron aquellas mujeres! Cuando no podían obtener la libertad de sus maridos, sucumbían con ellos en el cautiverio.

Merecen ser citados algunos de los rasgos de aquellas mujeres heroicas. Madame Lefort compró el permiso de ver a su marido, vendiendo todas sus joyas: entró en la prisión y con recursos hábiles consiguió convencerle de que debían cambiar de traje para que él se escapara a favor del difraz, pues a ella no la sacrificarían. Al día siguiente se descubrió la trama, y el alcaide horrorizado preguntó a Madame Lefort:

—¿Qué has hecho, desgraciada?

—Mi deber, respondió ella, haz ahora el tuyo.

Madame Claviere al recibir la noticia de que su marido se había clavado un puñal en el corazón, se dió la muerte con socrática serenidad.

Una viuda seguía la carreta homicida lanzando gritos desgarradores pidiendo la llevaran al suplicio con su amante, los soldados no le hacían caso; faltaban pocos momentos para llegar allí, y al observar esto la viuda, quitó rápidamente el sable a uno de los soldados y se atravesó el corazón.

Hijas, esposas, madres, amantes, todas se sacrificaron impulsadas por sus ardientes afectos! Todas tuvieron para los tiranos frases semejantes a esta: ¡Nuestro valor tiene más fuerza que vuestro poder!

Los monstruos obcecados al querer apoderarse de Maria Antonieta, cogieron a Elisabeth creyendo que era la reina, y Elisabeth dijo a los que querían manifestar la equivocación: «¡No les saqueis de su error!»

¿Qué rasgo de heroísmo fraternal!

Una joven bella y delicada llegó palpitante de pasión al calabozo desde donde debía salir su amado para la guillotina. Insistió pidiendo la dicha de morir con él, más siéndole negado tal favor, sacó de su seno un puñal para clavárselo: los soldados conmovidos por su belleza se lo arrancaron de la mano, más la joven exclamó: ¡Ah bárbaros! ¿Creeis que puedo vivir si muere él? Tras estas palabras se arrojó contra una puerta de hierro y se abrió la cabeza.

Si los hombres tuvieran siempre presentes los mencionados hechos, se avergonzarían de haber apellidado a las mujeres débiles, frívolas y superficiales.

¡Hombres, respetad a la mujer y educadla en el amor a la verdad, porque ella transmitirá a vuestros hijos la educación que le hayais dado!

¡Educad a las mujeres para madres!

La influencia de la madre no se borra nunca, lo que ella nos enseña no se olvida jamás.

Chateaubriand recitaba con más entusiasmo que los versos de Homero unos cantares tiernos, pero sin ningún mérito literario, solo porque los había aprendido en su hogar.

Chateaubriand daba mucha importancia a las mujeres. No hay nada, dice, que pueda reemplazar el agrado, la delicadeza y el afecto de una mujer: olvidadle a uno sus hermanos y sus amigos y le desconocen sus compañeros; pero no sucede lo mismo con su madre ó con su hermana.

Los pesares que experimentó la madre de Chateaubriand, decidieron a éste a escribir *El Géni del Cristianismo*: el dolor ocasionado por la muerte de su hermana Lucila, le hizo pensar en la aplicación de las teorías literarias de aquella obra y concibió el plan de *Los Mártires*, magnífica epopeya en prosa.

Lo repetimos mil veces: es indiscutible la influencia de la mujer. De una lágrima de la madre de Chateaubriand, brotó *El Géni del Cristianismo*: del último suspiro de Lucila *Los Mártires de la religión cristiana*.

La lágrima de una mujer devota puede crear el brillante panegírico de una religión; la burlona sonrisa de una mujer escéptica puede destruirlo.

CONCEPCION JIMENO DE FLAQUER.

### EL ORGULLO DE RAZA

POR

JOSÉ MORENO FUENTES

#### El salto del diablo.

##### I.

¿Qué mortal pudo seguir del Hado  
El misterioso curso ignorado?

¿Qué duraderas han sido nunca  
Humanas dichas, cuando las trunca  
De las desgracias el cierzo helado?

Todo en el mundo tiene mudanza;  
No hay gloria cierta sin esperanza.

¡Pobre mancebo! tu bella aurora

Tórname triste, vaga, incolora;

Oscura nube sobre ella avanza!

Su ciego influjo turba y contrista....

¿Resiste al Noto la humilde arista?

Ya el hijo osado del prócer fiero

En tu presencia yace altanero,

Cual sér maligno de aciaga vista.

La hiel del alma brilla en sus ojos,  
Que enciende muda rayos de enojos;  
Y asaz altivo, con bronco acento,  
Prorrumpe entonces:

—Estáme atento,

Y ¡advierte pisas duros abrojos!

Sin artificios, da á mis palabras

Respuesta breve, porque te labras,

De otra manera, muerte que asombre

Por lo espantable. ¿Cuál es tu nombre?

¿Guardas rebaños de alegres cabras?

¿Quién es tu padre? ¿Qué choza habitas?

Responde, y nada ¡mendigo! omitas.

Si tal hicieres, ¡en estos cerros

Tu inmunda carne daré á mis perros,

Porque mis ansias son infinitas....!

Oyóle el joven, y, triste y mudo,

En la garganta se le hizo un nudo.

Avergonzado, rojos albores

Tñenle el rostro con sus colores,

Que hirió su pecho dolor agudo.

Y así contesta grave, indignado:

—¿Por qué mendigo me habeis llamado?

¿Por vuestra alcurnia teneis derecho

Para humillarme cual lo habeis hecho?

¿Qué vil estigma mi frente ha hollado?

Si en loco orgullo triste edificio

Alzais osado, noble patricio,

Si á vuestros ojos soy vil escoria,

Más que la vuestra digna es mi gloria,

Que en ella es vano todo artificio.

Díjome un sabio, de ciencia lleno,

Que vuestros timbres son humo y cieno;

Inmundo charco de corrompibles

Aguas fangosas, que en sus movibles

Efluvios lanzan mortal veneno.

¿Pensais que solo, por noble cuna,

Honor y glorias el hombre aduna?

¡Pues en mis venas, señor potente,

Honrada sangre circula ardiente,

Aunque me falta nombre y fortuna!

Callara el joven, y ante su agravio

El noble altivo desata el labio;

Y con sonrisas aterradoras

Así prorrumpe:

—¡Llegan las horas,

Torpe mancebo, del desagravio!

Tu semejanza con la perjuría,

Que alimentando fatal locura

Sus altos timbres amancillara;

Tu edad, tu orgullo.... ¡todo declara

Eres de un nombre la esencia impura!

Gérmen bastardo de amor inmundo,

¡Te ha conocido mi odio profundo,

Y la venganza será cumplida,

Que he de arrancarte la frágil vida!

¡Estar no debes más en el mundo!

##### II.

Y en los ijares del potro

El férreo acicate clava,

Y sobre el triste mancebo

Con rudo empuje se lanza.

Y al par que blande feroz

En su diestra una azagaya,

Con el bruto atropellando

Al rapaz, furioso exclama:

—¡Muere, maldito!

Y el hierro

Hunde todo en sus entrañas;

De la ancha herida un torrente

De roja espuma se escapa.

A la nariz humeante

Del fogoso bridon salta,

Que al sentir aquel contacto

Acre y caliente, se espanta.

Encabritase, relincha,

Quiere despedir su carga,

Y parte al fin, disparado,

Cual flecha que el arco lanza.

En balde su dueño intenta

Contenerle; corre y salta

Con furia loca.... ¡ni el freno

Ni el duro acicate bastan!

Y mientras esto acontece,

Terrible tormenta estalla,

Que formó la nubecilla

Que en el cielo antes vagaba.

Y sin vida yace el joven,

Que, al herirle la azagaya,

En tierra cayó, exhalando

En hondo gemido el alma.

Y sigue corriendo el potro;

Vértigo horrible le arrastra....

A contenerle ¡ni el freno

Ni el duro acicate bastan!

Y corre sin tregua, corre....

Llega á una cumbre cortada,

A sus pies hay un abismo....

Y en su antro oscuro se lanza.

Aún los buenos aldeanos

De aquella agreste comarca,

Por tradición, al abismo

*El Salto del diablo* llaman.

Dicen, que apenas el prócer

Sació su negra venganza.



Con sus uñas Sa'anás  
Hizo presa de su alma.  
Y tomando la apariencia  
Del caballo que montaba,  
Arrastróle al precipicio  
Que se abrió bajo sus plantas.

(Se concluirá.)

#### MISTERIOS DEL ALMA.

Brilla radiante la risueña aurora,  
Celeste nuncio que precede al día;  
Se oye el gorgear de ave canora  
Que su amor canta en dulce melodía.  
Agita la palmera cimbradora  
Fresca brisa que un ósculo le envía;  
El corderillo bala, y la corriente  
Serpea ondeando en cristalina fuente.  
El campo de esmeralda y gayas flores  
Viste la alegre y rica primavera;  
Ostentan mil encantos seductores  
El valle, la colina y la pradera;  
Desprende en hilos de oro abrasadores  
El sol su deslumbrante cabellera,  
Y á enjugar va una lágrima que en broche  
De humilde flor, depositó la noche.

Todo sonríe, la creación potente  
Un himno eleva á Dios, grande, profundo,  
Voz que repite el eco reverente  
De un ámbito al otro ámbito del mundo;  
Dicha doquier: tan solo mi alma siente  
Honda tristeza, y si por un segundo  
Reprimo el pobre pensamiento mío,  
Me domina otra vez su poderío.

Mas de pronto una fuerza poderosa  
Mi sér trasforma, al par que la alegría  
Mi corazón inunda, y más hermosa  
Veo la tarde que el naciente día;  
¿Pero qué superior, fuerte y grandiosa  
Virtud es esta que mi mente guía?  
¿Es que Dios con semblante peregrino  
Me da una chispa de su amor divino?

MARÍA DEL MAR V. L.

#### EL FAVORITO DE CARLOS III

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

#### DOÑA ANGELA GRASSI

(Continuación.)

Gervasia suspiraba, y por fin, las peluconas de Santiago recobraron la libertad después de tantos años de cautiverio.

Íntil es decir que se había borrado completamente de la imaginación de Julia el amor ó capricho que la llegaba á Enrique.

Madre é hija partieron para Francia, preocupadas con su idea favorita, y hasta en el mendigo que se asomaba á la portezuela del coche pidiendo una limosna, veían al disfrazado conde que debía coronar sus planes.

Pero tuvieron que abandonar á París sin haber alcanzado el menor éxito. No obstante, la suerte que á veces favorece más á los locos que á los cuerdos, les presentó al fin una ocasión singular para halagar sus esperanzas.

Una imprevista tormenta las obligó á detenerse en un bosque cercano á los Pirineos, y á pedir hospitalidad en un meson, por desgracia atestado de arrieros.

Hasta el pajar y el zaguán estaban ocupados, pues el edificio contenía una tercera parte más de hombres y caballerías que la que podía acoger. Para colmo de infortunio, la noche era sobremanera oscura, y hubiera sido una imprudencia continuar el camino.

—¿Es posible? decía Julia en el colmo del furor. ¿Ni una cama teneis para darnos?

—Solo puedo ofreceros un poco de paja, señorita, decía el mesonero con voz melosa.

—¿Pero no teneis ninguna cama?

—Están todas ocupadas por otros; ya creo habérselo dicho.

—¿Echadlos!

—Señorita, eso es imposible: son la mayor parte arrieros y constantes parroquianos míos.

—¿Nosotras somos ricas!

—Os repito que es imposible.

—¿Pero cómo, esos pordioseros se regalarán con un blando lecho, y nosotras que tenemos oro, dormiremos en paja?

Esa es cuestión de tiempo; ellos han llegado antes y es preciso respetar sus derechos.

Julia se dejó caer sobre un banco, y lágrimas de despecho corrieron por sus mejillas.

Pero aún no habían trascurrido diez minutos, cuando el posadero volvió, restregándose las manos con aire satisfecho.

—Señorita, dijo, el caballero que habita hace días el cuarto principal, ha oído en parte nuestra disputa, y os ruega que aceptéis su habitación, á la cual puedeis hacer trasladar vuestro equipaje.

Los ojos de Julia chispearon de alegría.

—¿Y en dónde está ese caballero, para darle las gracias? exclamó llena de júbilo.

—Ha tomado posesión de la paja que os preparaba, y ya debe dormir tranquilamente.

—¿Pero yo quiero verle! mostrarle mi gratitud! Dejarnos su aposento sin siquiera presentarse á

nosotras, para solicitar el agradecimiento que le es debido. ¡Esto es muy extraño!

—Se levanta con el alba, y antes de marchar podeis verle.

—¿Cómo se llama?

—No sé; pero por alguna de sus palabras y por su buen porte, conjeturo que debe ser persona principal.

—¿Español?

—Francés, á juzgar por su acento.

—Pero te olvidas de lo más importante, interrumpió Gervasia, ¿es joven ó viejo?

—Al parecer debe tener treinta ó treinta y cinco años.

Julia tomó distraídamente el cabo de vela que la presentaba el posadero, y subió al aposento que la habían tan generosamente cedido.

Apénas estuvo sola con su madre, empezó á registrar todos los rincones, para hallar un indicio cualquiera de la calidad del desconocido; pero fueron inútiles todos sus afanes.

—No importa, dijo, acostándose, estoy segura de que ese joven es el hombre que necesitamos.

A la mañana siguiente, Gervasia, que dormía con el sueño bienaventurado de los viajeros, se despertó sobresaltada al oír un grito de su hija. Julia estaba de pie delante de ella y la tendía con mano trémula una navaja envuelta en un papel.

Gervasia se restregó los ojos y la miró estupefacta.

—¿Qué significa esto? pregunté por fin.

—Yo no he dormido en toda la noche, y el primer rayo de sol me ha hecho descubrir este tesoro!

Gervasia continuaba mirándola sin comprender.

Julia la tendió el papel y luego la navaja.

El primero era una carta dirigida al duque de la Mellerage; en la segunda estaban grabadas las letras D. M., circundadas de una corona de duque.

—¿Y dónde has hallado eso? preguntó á su hija.

—En el fondo de aquel armario. Estaba cubierto de polvo y telarañas; pero como hace tanto tiempo que está aquí!

—Tal vez no sean tuyas.

—Oh, mi presentimiento no me engaña!

¿Cuando uno quiere engañarse á sí mismo, cierra los ojos hasta la evidencia!

Julia no esperó que la subiesen el almuerzo, bajó ella misma á pedirlo; pero supo con gran disgusto que el desconocido había salido al rayar el alba.

Íntil es decir que se negó á proseguir el viaje hasta el día siguiente, pero por la noche tuvo que retirarse á su cuarto sin que el desconocido hubiese vuelto.

—A fe mía, dijo riendo el posadero, habrá encontrado la cama muy dura, y le habrá parecido mejor buscar otra en las cercanías.

—¿Pero no le habeis dicho que deseábamos darle las gracias?

—Si tal; pero me ha respondido, que lo que ha hecho no merece la pena de mencionarse.

—¿Es un duque, decía Julia para sí con entusiasmo, solo un duque podrá obrar de esta manera!

Le esperó durante tres días; pero su paciencia contrariada se irritó de modo que comisionó á un mozo de la casa para que buscara por donde quiera que fuese al desconocido.

El mozo volvió diciendo que le había descubierto, alojado en una casa de labrador que estaba á media legua de distancia.

Julia escribió al desconocido una atenta carta en nombre de su madre, diciéndole que no marcharía sin verle, y haberle dado las gracias por su galantería.

El desconocido contestó con lápiz en el reverso de la carta, que no quería recibir expresiones de agradecimiento por una acción que era deber de un caballero.

Julia se estremeció de cólera al recibir esta respuesta, y le escribió una segunda carta que obtuvo un resultado idéntico.

Pero Julia no era mujer para desistir de su empeño.

Media hora después, su coche se dirigía á la casa donde residía su enemigo.

Julia había abierto sus cofres para ponerse su más lindo traje. Gervasia se había adornado con todos sus diamantes.

Cuando llegaron al sitio designado, no necesitaron preguntar por el desconocido.

Este era un bellissimo joven, de noble y elegante apostura, de finos y distinguidos modales, de franca y risueña fisonomía.

Se paseaba por una calle de árboles, y acariciaba los pinos en flor que desplegaban ante él su magnífico ramaje.

Julia mandó detener el coche, y su madre bajó la primera.

Adelantóse gravemente, hizo tres cómicas cortesías; pero cuando quiso pronunciar el discurso que su hija le había enseñado durante el camino, quedó con la boca abierta y no supo qué decir.

Avergonzada de su derrota, miró á su hija como pidiéndola auxilio, y ésta acudió á su defensa, dirigiendo al desconocido el más lisongero cumplido.

Julia era bella, aunque su belleza no fuese delicada, y el desconocido sintió haberla tratado con tanto desvío.

Empezó, pues, entre ambos una larga escaramuza de frases halagüeñas, y para terminarla, el joven mandó traer leche, y sentándose los tres sobre el cé-

ped verde, anudaron los lazos de la amistad con tan frugal refacción.

Cuando hubieron concluido, reinaba ya entre ellos la mayor inteligencia.

Gervasia había recibido la consigna de no dar á entender que conocía el nombre y la calidad del desconocido, y cosa extraña, guardó fielmente su consigna.

Por su parte, el joven dejaba escapar palabras que eran rayos de luz que confirmaban á Julia en su idea.

Madre é hija permanecieron ocho días en el meson, y el desconocido era el compañero de sus largos paseos y sus meriendas campestres.

Poco á poco y con arte, le dieron á conocer que habían penetrado su incógnito.

El duque se sorprendió al principio, luego negó tíbicamente, y por fin convino en todo.

Dijo que asuntos políticos le habían obligado á dejar la Francia y á ocultar su nombre. Añadió que viajaba sin objeto, y que deseaba ver Madrid. Gervasia cogió la ocasión al vuelo, y le ofreció un asiento en su coche.

(Se continuará.)

#### EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO 1.659

Fig. 1.<sup>a</sup> *Vestido de faya color ladrillo.*—Falda sostenida en bullon, con ancha pasamanería de seda y borlas en el bajo, y túnica corta y pouf con lazo de moiré al costado. Chaqueta abierta sobre chaleco de peto en pasamanería de felpa, y cuello y puños de terciopelo. Capota de paja adornada de encaje negro y rosas color de ladrillo.

Fig. 2.<sup>a</sup> *Vestido de muselina bordado.*—Es de muselina de lana con flores encarnadas; la falda plegada, drapeada á la derecha, con pouf corto y quilla á la izquierda en grandes tablas bordadas de encarnado. Cuerpo de peto, chaleco plegado y cinturón de color crudo pasando bajo los delanteros. Capota de crespon crudo con encaje de oro.

A Monsieur Dusser, 1. rue J. J. Rousseau, París.

«Vuestra pasta *Épilateire* ha producido un éxito maravilloso, pues no me queda un solo pelo en el rostro, y me hallo rejuvenecida de diez años. Le doy á V. mil gracias.»

Lucy Rémond, á Cannes.

Madrid, en las perfumerías Percual, Frera, Inglesa.—En Barcelona, en casa Lafont y Compañía.

#### CORRESPONDENCIA

DIRECTIVA.

Villamañán.—J. M. A.—En el adjunto pliego van las letras pedidas por V. Si por casualidad el dibujante no hubiere entendido el punto de bordado que V. pedía, fácil es variarle teniendo la letra trazada.

Puerto de Vega.—D. I. T.—Con este número recibe la tabaquera que por mala inteligencia no salió en el pliego anterior: en cambio la envío dos, una para bordar con cordoncillo y otra al pasado, ambas sobre piel.

Coruña.—D. T. B. de N.—Enviados á su tiempo los libros *Mujer sensata* y *Madre de familia*. El primero se ha cobrado por él solo dos pesetas, precio que se deja ya para las señoras suscriptoras de EL CORREO.

Vitoria.—D. R. de G.—No conozco remedio de confianza para lo que me consulta, y le aconsejo no se fie de anuncios pomposos que suelen recomendar cosméticos ineficaces cuando no dañosos.

Jerez.—D. C. F.—Los encajes se usan de todas clases y estilos: si los de V. son tan anchos, pueden cubrir la falda en tres volantes no muy rizados y hacer de dos fruncidos el pouf. El cuerpo le hará con encaje de imitación sobre viso igual.

Campo de M.—M. L. de S.—Cuando se ha recibido su carta, el número del 10 estaba hecho, y en el presente atiendo con gusto á su petición. Las bandas para el santo que cita no deben ser una cinta, sino un paño arrugado, por lo cual le mando tres modelos de ramo suelto para bordar con oro sobre seda carmesí ó blanca, cuyo paño puede terminar en las puntas con fleco de oro. Puede escribir ú honrar esta su casa cuando guste.

ADMINISTRATIVA.

Vigo.—C. C.—Remitido el número que reclama.

Las Palmas.—S. S. y U.—Tomada nota de la suscripción que avisa, para D. J. M. V., y servido por el correo los dos tomos que pide.

Arrecife de Lanzarote.—D. M. M.—Tomada nota de la suscripción que pide para D. T. S.

Santa Cruz de Tenerife.—S. J. G.—Recibida la libranza de diez y nueve pesetas y tomada nota de su suscripción hasta fin de Setiembre.

Plasencia.—J. H.—Remitidos los tomos en venta que me pide.

Fuentes del Maestre.—E. L.—Recibida la carta-orden y renovada su suscripción hasta fin de Octubre.

Barcelona.—C. F.—Renovadas las tres suscripciones que avisa.

Cañete la Real.—S. R.—Tomada nota de la suscripción por un año que pide.—Se remiten los números publicados.

Huete.—C. de la E.—Recibida la libranza y sellos por pago de su suscripción.

Monóvar.—L. R.—Cobrado 37 pesetas por dos semestres de suscripción, que dejó abonadas en cuenta.—Renuevo su suscripción por otros seis.

Avila.—P. J. S.—Remitidos los números que reclama.

Vigo.—J. L.—Recibidas las 11 pesetas y tomada nota de su suscripción hasta fin de Diciembre.

Villarrobledo.—R. C.—Remitido por el correo un tomo en venta que me pide.

Zaragoza.—C. G.—Tomada nota de la suscripción para D. B. D. de Albalade del Arzobispo.

Cervera.—T. B. N.—Recibida libranza y sellos por pago de su suscripción. Remitidos por correo los dos libros que pide.

Coruña.—A. M. P.—Tomada nota de su suscripción, segunda edición, por tres meses, de 1.<sup>a</sup> de Julio, y remitidos los números publicados, así como los de la edición tercera que reclama.



Frasco: 5 fr. en Paris

**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —

**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
pura ó mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOCES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES  
&  
Pose y conserva el cutis limpio y terso

CANDÈS et C<sup>ie</sup> B<sup>e</sup> St-Denis, 26

### ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer a los Niños, las Mujeres y personas débiles del Pecho, del Estómago ó padecientes de Clorosis ó de Anemia, el mejor y mas grato alimento es el **RACAHOUT de los ARABES de Delangrenier** de Paris.

Depósitos en las Farmacias del Mundo entero. — G.P.

## La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

# PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rúsia.

**BEAUTÉ ET JEUNESSE**  
**CRÈME-ORIZA**  
DE  
**NINON DE LENCLOS**

**LEGRAND, PARFUMEUR**  
Fournisseur de plusieurs Cours  
207, RUE S<sup>t</sup> HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESQUERA de la JUVENTUD. Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojéz y de las Arrugas.

PARIS DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

### ORIZA-LACTÉ

LOCION EMULSIVA  
Blanquea y refresca la piel  
Quita las manchas de rojéz.

### ORIZA-VELOUTÉ

JABON segun el Dr. O. Reveil  
Lo mas suave para la piel.

### ESS-ORIZA

Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos.  
Adaptados por la moda.

### ORIZA-VELOUTÉ

PÓLVO de FLOR de ARROZ adherente a la piel.  
Dando el Afilado del molocoton.

No mas Tinturas progresivas para el pelo blanco.

**ORIZALINE**  
DE  
**JAMES SMITHSON**  
Un solo Frasco  
Para devolver consueñita al Cabello y a la Barba el color natural en TODOS LOS MATICES

207 rue S<sup>t</sup> HONORÉ, PARIS

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de ABRIR la CABEZA antes ni despues  
**APLICACION FACIL**  
Resultado inmediato  
No mancha la piel, ni perjudica la salud.  
En todas las Perfumerias y Peluqueras.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

## AGUA DE HOUBIGANT

Muy apreciada para el Tocador y para los Baños.

### HOUBIGANT

Perfumista de la Reina de Inglaterra.  
19, Faubourg St-Honoré, Paris

## LA MUJER SENSATA

POR JOAQUINA BALMASEDA

Libro útil, de lectura provechosa para las señoritas. — Véndese a 2,50 pesetas en las principales librerías, pudiendo dirigir pedidos a la autora; Independencia, 3; ó a esta Administracion.

## LA MADRE DE FAMILIA

Obra de texto para la primera enseñanza, y premiada en la Exposicion Pedagógica, escrita por Joaquina Balmaseda.

QUINTA EDICION

Véndese a peseta en las principales librerías; dirigiéndose los pedidos a la autora, Independencia, 3, ó a esta Administracion.

## KANANGA DEL JAPON

RIGAUD y C<sup>ia</sup> Perfumistas

PARIS — 8, Rue Vivienne, 8 — PARIS

El Agua de Kananga es la locion más refrescante, la que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumándolo delicadamente.



**Extracto de Kananga**, suavísimo y aristocrático perfume para el pañuelo.

**Aceite de Kananga**, tesoro de la cabellera, que abriganta, hace crecer y cuya caída previene.

**Jabon de Kananga**, el más grato y untuoso, conserva al cutis su nacarada transparencia.

**Polvos de Kananga**, blanquean la tez con el elegante tono mate, preservándolo del asoleo.

Depósito en las principales Perfumerias

## AGUA DE COLONIA VIEJA

Extra-Fuerte (del año 1878)

BONIFICADA POR EL TIEMPO

Preparacion incomparable tan eficaz como Agua de Tocador que agradable como extracto para el pañuelo

compuesta por

# ED. PINAUD

PERFUMISTA-QUIMICO

PARIS, 37, Boulevard de Strasbourg, 37, PARIS

## COMPañIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

Tres primeros premios en Filadelfia

CHOCOLATES, CAFES, TES Y BOMBONES.

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8. — Madrid

### Le LAIT MAMILLA

de la **PERFUMERIA NINON**, rue du 4 Septembre, 31, Paris, acelera el desarrollo de la garganta de las jóvenes y reconstituye el pecho enflequecido en las mujeres de cualquier edad. Evitense las numerosas imitaciones y falsificaciones.

### La Véritable EAU de Ninon

la que preservó siempre a Ninon de Lenclos de las arrugas y conservó su frescura, lozanía y belleza hasta más de los OCHENTA años, sólo se encuentra en la **PERFUMERIA NINON**, 31, rue du 4 Septembre, Paris.

### El VELLO de NINON

Pólvo de arroz esencialmente higiénico, recomendado por el sabio Doctor CONSTANTIN JAMES, ilumina la tez dándole una blancura luminosa.

**PERFUMERIA NINON**  
31, rue du 4 Septembre, Paris.

### La SEVE SOURCILLIERE

prolonga, aumenta y pone negras las pestañas y las cejas. Da a la mirada la expresion dulce y viva de la belleza griega. Evitar las imitaciones y falsificaciones. Este producto se encuentra solo en la **PERFUMERIA NINON**, 31, rue du 4 Septembre, Paris.

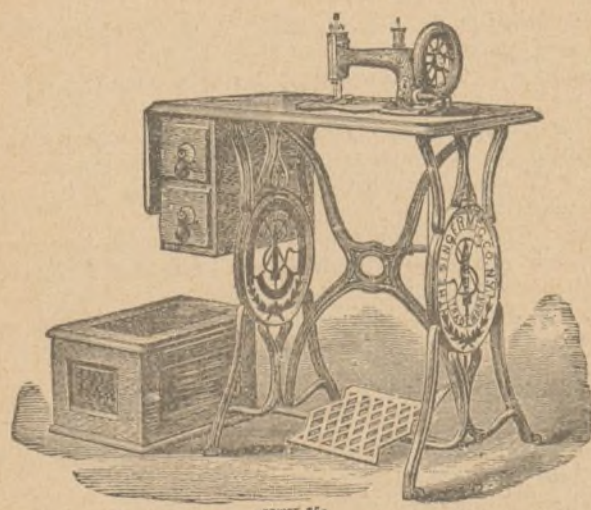
## LA MARGARITA (En Loeches)

IMPORANTÍSIMO A LA HUMANIDAD

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Díez, acudiendo a los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun mas abundantes, resulta que La Margarita, de Loeches, es, entre todas las conocidas y que se anuncian al publico, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonatos ferrosos y manganosos, agentes medicinales de gran valer como reconstituyentes. Tienen las aguas de La Margarita más de doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporcion y combinacion en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.

### EL ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras en la Exposicion Internacional de Niza, distincion hasta ahora no concedida.



# SINGER

MAQUINAS PARA COSER

## 23-CARRETAS-25

MADRID

SE REMITEN GRATIS CATÁLOGOS ILUSTRADOS

Exposition Universelle 1878

LAS MAS GRANDES



Médaille d'Or. Croix de Chevalier

RECOMPENSAS

# GOTAS CONCENTRADAS

## E. COUDRAY

PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO. — Estos Perfumes reducidos a un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

ARTICULOS RECOMENDADOS:

**PERFUMERIA A LA LACTEINA** Recomendada por las Celebridades medicas

**AGUA DIVINA** llamada agua de salud.

**ACEITE DE QUINA** para la hermosura de los Cabellos

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS

Depósito en casa de las principales Perfumerias, Boticas y Peluqueros de España y ambas Américas.

## CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8. — Gran fábrica en el Escorial  
Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finisimos de chocolate y dulces, de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas a propósito para regalos, bodas y bautizos.

## MANUAL DE CULTIVOS AGRÍCOLAS

por D. EUGENIO PLA Y RAVE

Ingeniero de Montes

Obra declarada de texto para las escuelas por Real orden de 8 de Junio de 1880.

EDICION ESPECIAL PARA LAS ESCUELAS

con un índice-sumario para facilitar la lectura del libro.

Se halla de venta, al precio de 4 rs., en la Administracion, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Las Sras. Suscriptoras a la 1.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.659, y las de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, y 4.<sup>a</sup>, el pliego de patrones.

Editor-propietario GREGORIO ESTRADA.

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



Explicación de siete patrones cuyos modelos aparecen en este mismo número.

**Derecho**

Núm. I.—Cuerpo para vestido.

- Fig. 4.—Delantero del chaleco: union A al hombro y B al costadillo de delante.  
Fig. 5.—Costadillo de delante: union B al delantero y C al otro costadillo.  
Fig. 6.—Costadillo: union C al delantero y D a la espalda.  
Fig. 7.—Espalda: union D al costadillo y A al hombro.  
Fig. 8.—Delantero de la chaqueta: union E al hombro y F al costadillo de delante.  
Fig. 9.—Costadillo de delante: union F al delantero y G al costadillo.  
Fig. 10.—Costadillo: union G al costadillo de delante y H a la espalda.  
Fig. 11.—Espalda: union H al costadillo y E al hombro.  
Fig. 12.—Manga.

Núm. II.—Mantón.

- Fig. 13.—Delantero: union I al hombro y J a la espalda.  
Fig. 14.—Espalda: las mismas letras que el delantero.  
Fig. 15.—Manga.

Núm. III.—Chaqueta para journal.

- Fig. 16.—Delantero del chaleco: union K al hombro y L al costadillo de delante.  
Fig. 17.—Delantero de la chaqueta: las mismas letras.  
Fig. 18.—Costadillo de delante: union L a los delanteros y M al otro costadillo.  
Fig. 19.—Costadillo: union M al de delante y N a la espalda.  
Fig. 20.—Espalda: union N al costadillo y K al hombro.

Núm. IV.—Esclavina de una pieza.

- Fig. 21.—Esclavina.



Fig. 5.

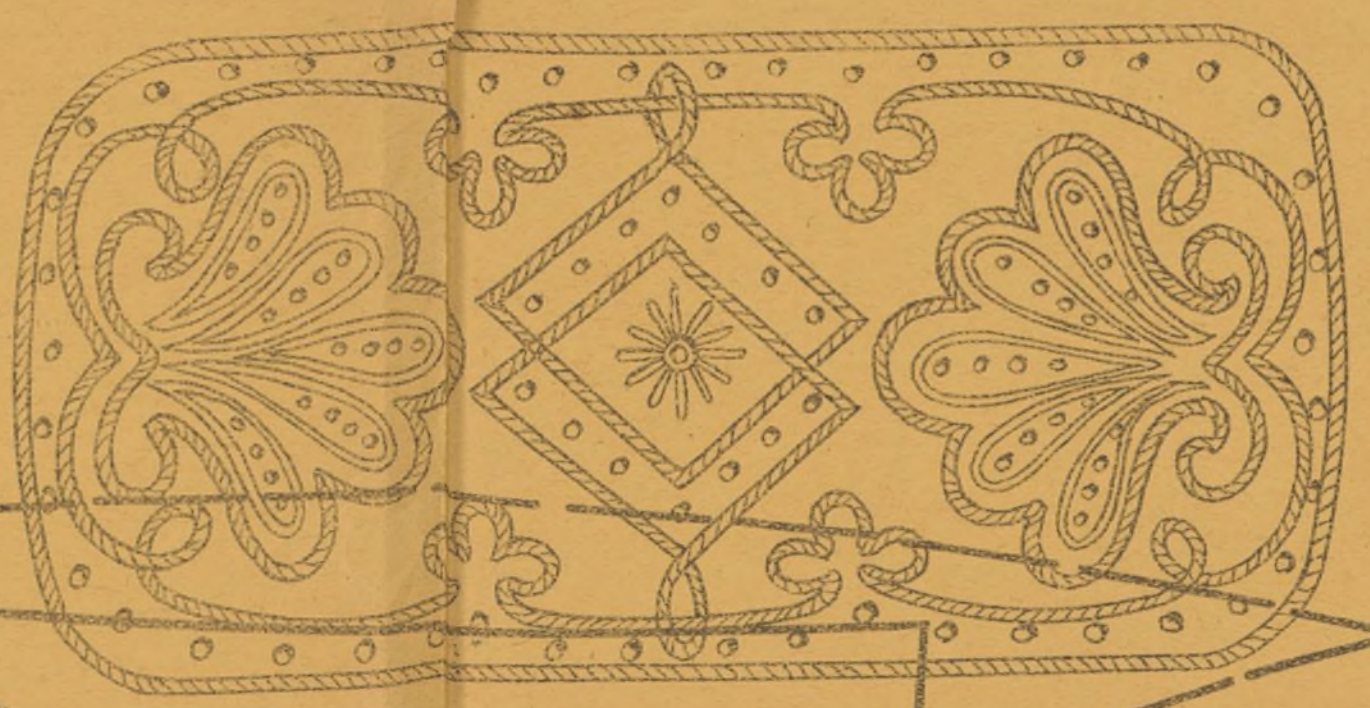


Fig. 1.



1.º MODELO.



2.º MODELO.



3.º MODELO.



Revista

Núm. I.—Chaqueta con chaleco

Fig. 1.—Delantero del chaleco sobre el cual se coloca el botón; unión A al hombro y B al costadillo de delante.

Fig. 2.—Delantero de la chaqueta; las mismas letras.

Fig. 3.—Costadillo de delante; unión B al delantero y C al costadillo.

Fig. 4.—Costadillo; unión C al de delante y D a la espalda.

Fig. 5.—Espalda; unión D al costadillo y A al hombro.

Núm. II.—Cuerpo para niña.

Fig. 6.—Delantero; unión E al hombro y F al costadillo.

Fig. 7.—Costadillo; unión F al delantero y G a la espalda.

Fig. 8.—Espalda; unión G al costadillo y B al hombro.

Fig. 9.—Plastrón.

Fig. 10.—Cuello.

Fig. 11.—Manga.

Núm. III.—Vestido para niña.

Fig. 12.—Delantero; unión H al hombro y I a la espalda.

Fig. 13.—Espalda; las mismas letras.

Fig. 14.—Manga; se añade un pliegado para falda.

Fig. 15.—Delantero del pantalón; unión J a la costura del costado.

Fig. 16.—Parte posterior del pantalón; las mismas letras.

